



«Muéstrame la verdad»

En las tardes de los días laborales en Zagreb, la biblioteca de una iglesia, conocida como Escuela Prilaz, se llena de risas y, luego, de un tranquilo silencio. En una mesa está sentada Nika, ayudando con paciencia a un niño a resolver un ejercicio complejo. En un momento dado, se detiene y pregunta con dulzura: «¿Oramos?».

Nika no es solo la tutora de unos doce alumnos cada semana. Es una compañía constante: alguien que escucha, motiva y guía los corazones de los jóvenes hacia Dios.

Un día, hospitalizaron a la mamá de una alumna inesperadamente. Los niños se preocuparon. «Oremos por ella», sugirió Nika. Y así lo hicieron. Poco después, la madre se recuperó.

Otro niño que se sentía muy feliz en la cálida atmósfera del programa dijo una vez: «¡Quiero trabajar aquí cuando sea mayor!».

Para Nika, momentos como estos tienen un gran significado. «Me siento muy realizada y muy cerca de Jesús —dice—. Sé que el Espíritu Santo me está guiando».

Pero hace solo unos años, su vida era muy diferente.

Al igual que la mayoría de la gente en Croacia, Nika se crió en la fe católica. Sin embargo, cuando era joven, empezó a buscar algo más. Su curiosidad espiritual la llevó a interesarse por las enseñanzas de la Nueva Era. Incluso viajó a la India, donde investigó sobre la reencarnación y participó en rituales complejos.

«Pero me sentía vacía —recuerda—. Nada cambiaba. Oraba, pero todo seguía igual».

Lo que más le preocupaba era la falta de coherencia. «Hablaban de cosas buenas —dice—, pero no las ponían en práctica».

Desilusionada y con un gran vacío espiritual, Nika regresó a Croacia sintiéndose sola y sin rumbo. Entonces, un día, conoció a una mujer mayor que la invitó a una iglesia.

Allí le regalaron una Biblia.

Cuando empezó a leerla, algo le llamó la atención: el sábado. Parecía estar muy claro en las Escrituras.

—¿Por qué no asisten a la iglesia los sábados? —le preguntó ella al pastor.

—Eso no es importante —le respondió él—. Solo es un día.

Pero Nika no podía ignorar lo que estaba descubriendo.

No solo es un día, pensó.

Así que esa se convirtió en su oración: «Muéstrame la verdad».

Mientras buscaba en Internet, Nika se topó con un canal de YouTube que trataba temas que ella misma había abordado en el pasado: la reencarnación, la creación y la fiabilidad de las Escrituras. Las explicaciones tenían sentido. Se enteró de que el orador era adventista del séptimo día y que pronto daría una charla en una iglesia adventista local. Decidió asistir.

Una vez más, lo que escuchó le llegó al corazón.

Es más, todos la recibieron con mucho cariño, sobre todo Mileta, la bibliotecaria de la iglesia, que le preguntó si le gustaría apuntarse a la Escuela Bíblica por correspondencia.

«Tomaré las lecciones en casa —respondió Nika— y vendré una vez a la semana para que podamos conversar».

Pasaban de tres a cuatro horas cada vez estudiando juntas. Mileta le presentó los escritos de Elena de White, que Nika leyó

Cápsula informativa

- El nombre oficial de Croacia es República de Croacia.
- La capital de Croacia es Zagreb, situada en el norte del país.
- El idioma oficial de Croacia es el croata.
- La moneda de Croacia es el euro.
- La costa de Croacia cuenta con más de mil islas. Solo cuarenta y ocho están habitadas.
- El Anfiteatro de Pula es un antiguo anfiteatro romano, el único en el mundo que aún mantiene toda su pared circular intacta.

con entusiasmo. La verdad se iba revelando de forma clara, bíblica y coherente.

Cuando se convenció de la importancia de guardar el sábado, Nika tomó una decisión difícil. Dejó su trabajo y aceptó un turno de noche como guardia de seguridad para tener tiempo libre durante las horas del sábado. Los largos turnos nocturnos le permitían leer y reflexionar.

Por fin, supo que había encontrado lo que estaba buscando.

«He encontrado el lugar que estaba buscando», dice.

Nika se bautizó el 16 de diciembre de 2023. Como la histórica iglesia Zagreb 1 había sufrido graves daños en el terremoto de 2020, su bautismo se celebró en otra iglesia adventista cercana.

Su familia asistió. Su padrastro, que durante mucho tiempo se había declarado ateo, le dijo después: «Estás en el lugar adecuado». Apenas unas semanas después, él falleció. Nika atesora esas palabras y sigue orando por su mamá y sus hermanos.

Seis meses después de su bautismo, surgió una oportunidad inesperada. La Escuela Prilaz, una iniciativa de la iglesia que ofrece clases de refuerzo extraescolares y que se puso en marcha durante la pandemia, necesitaba ayuda.

Nika aceptó encantada.

El programa, apoyado por la División Transeuropea y la Asociación Croata, estaba diseñado para ayudar a familias sobrecargadas por las presiones académicas y sociales. Ahora, Nika ayuda a los niños con sus tareas escolares y, al mismo tiempo, les presenta con delicadeza al Dios que cambió su vida.

También trabaja como taxista a medio tiempo. En su automóvil lleva ejemplares de *El camino a Cristo* y revistas de salud, y ora cada día para que Dios le envíe a personas que estén en esa búsqueda.

«Muéstrame la verdad», oró ella una vez. Ahora, ella ayuda a otros a encontrarla.

Actualmente, los miembros de la iglesia Zagreb 1 siguen reuniéndose en locales provisionales mientras esperan poder reconstruir su iglesia, que sufrió graves daños en el terremoto de 2020. Pero aunque no tengan un lugar donde reunirse, la misión sigue adelante. A través de proyectos de ayuda como la Escuela Prilaz, muchas vidas están siendo transformadas.

Las ofrendas de este trimestre ayudarán a construir una nueva iglesia en Zagreb, un lugar donde puedan volver a florecer las actividades de adoración, el estudio de la Biblia, los programas infantiles y la labor social. Será un hogar espiritual no solo para los miembros, sino también para personas que, como Nika, oran y piden: «Muéstrame la verdad».

Gracias por ayudarnos a hacer esto posible.